

GUÍA DE PAREJA

EL DERECHO A LA FELICIDAD



SU VIDA Y SUS PROBLEMAS DE PAREJA
VISTOS DESDE ADENTRO

JUAN CARLOS DÍAZ JIMÉNEZ

2^{da} EDICIÓN

Guía de Pareja

EL DERECHO A LA FELICIDAD

SU VIDA Y SUS
PROBLEMAS DE PAREJA
VISTOS DESDE ADENTRO

Juan Carlos Díaz Jiménez

Febrero de 2006

Impresión y Encuadernación
MEGAIMPEL
megaimpel@yahoo.es

Diseño Editorial
Edisson Montoya U.
Juan Carlos Díaz J.

Impreso en Colombia

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada ni transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro sin el permiso previo por escrito del editor

Agradecimiento

A mi esposa Blanca Inés, quien con su capacidad de cambio y adaptación me mostró desde muy temprano el camino correcto para alcanzar una vida plena en pareja, con la libertad de un adolescente pero con la responsabilidad de un hombre que sabe lo que quiere y para dónde va.

A mis hijos Natalia y Juan Camilo, quienes me recuerdan constantemente que todos los seres humanos tenemos una misión por cumplir en esta vida y es ayudar a los demás a encontrar su propia felicidad.

A los amigos y conocidos que me han compartido sus amargas y frustrantes experiencias de una separación, mostrándome directa o indirectamente lo que nunca debería hacer.

Dedicatoria

A todas las personas quienes de una u otra forma, han experimentado el enorme dolor de una separación o la inevitable frustración de un acto de “infidelidad”, pues para ellas van dedicados todos mis pensamientos y buenos deseos, para que se den una nueva oportunidad y no cometan los mismos errores.

A los hombres y mujeres que apenas inician una vida en pareja, llena de ilusiones, sueños y fantasías, para que no sólo los vuelvan realidad, sino que también los hagan permanecer por siempre.

A todas las personas que lean este libro desprevénidamente y me ayuden a eliminar el paradigma “Que nadie aprende por cabeza ajena” y con ejemplo enseñen a sus hijos y familiares a que sí se puede vivir y ser feliz en pareja.

A mi amigo y profesor de teatro Manolo, quién desde muy joven me enseñó a perderle el miedo a la gente, más nunca el respeto.

INTRODUCCIÓN

Una mañana, observando a mi esposa mientras dormía, sentí que me encontraba al lado del ser más maravilloso del mundo, al lado de la mujer que fue capaz de entenderme y aceptarme tal y como soy, al lado de la mujer con quien quería pasar el resto de mis días y al lado de la mujer que en esos momentos me inspiró y motivó a escribir este libro, al comprender que todas las personas, hombres y mujeres, deberíamos sentir exactamente lo mismo cada vez que observáramos a nuestras parejas, a esa persona que nosotros mismos elegimos para compartir nuestros más íntimos secretos y construir futuro, a esa persona que merece un lugar privilegiado en nuestras vidas, ser reconocida como un elemento fundamental para nuestra felicidad y desarrollo profesional.

No he pedido autorización a mi esposa para revelar algunas experiencias y vivencias de nuestra vida en pareja, pero estoy seguro que entenderá que se trata de una noble causa, al ser mi deseo que las futuras parejas e incluso aquellas que llevan años de convivencia, no cometan o sigan cometiendo graves errores, que hoy en día son la causa de separaciones tempranas, traumáticos divorcios y fuente de la mayor problemática por la que atraviesa el país, como es la pérdida de los valores y la desvirtuación del significado de Familia, que es la columna vertebral del desarrollo de toda nación.

El contenido de este libro le permitirá identificar muchas de las cosas que usted hace por vivir bien con su pareja, pero también, muchas de las cosas que está dejando de hacer y que seguramente son la causa de los problemas que hoy puedan tener, Así mismo, le permitirá medir cuán competitiva es su pareja, qué le está aportando realmente para su felicidad y lo

que esperaría de ella de aquí en adelante, para que al final del cuento, sólo le queden dos caminos por escoger; ser feliz y vivir intensamente su relación de pareja o simplemente se resigne a durar.

Pero ¿Que es durar? “Durar es tener miedo a vivir, es dedicarse a espiar cómo viven los demás, es tomarse la presión, deambular por consultorios médicos, tomar remedios multicolores, alejarse de las gratificaciones, observar con decepción cada nueva arruga que devuelve el espejo, cuidarse del frío, del calor, de la humedad, del sol y de la lluvia. Durar es postergar la posibilidad de disfrutar hoy, esgrimiendo el incierto y frágil razonamiento de que quizás podamos hacerlo mañana”.

A diferencia de muchos otros libros no trataré el tema de la comunicación como la solución universal a todos los problemas de la vida en pareja y, más bien, me concentraré en exponer los temas puntuales sobre los cuales las parejas deben comenzar a trabajar, en su mismo idioma, con situaciones y vivencias reales y enfrentándose consigo mismas para que no se sigan engañando y pensando que el mañana será mejor, que con la ayuda mi Dios, él o ella cambiará por su propia cuenta y sin yo hacer nada, todas esas cosas que tanto nos mortifican y que no nos dejan alcanzar la tan anhelada felicidad.

La vida en pareja es la relación de muchos aspectos que deben interactuar armónicamente cada minuto, cada hora, cada día. Si he logrado llamar su atención, le recomiendo leer cada uno de los capítulos en forma consecutiva para que pueda asimilar con mayor propiedad el mensaje que quiero compartir con usted.

Y recuerde, si quiere ser competitivo y exitoso en su trabajo y vida profesional, primero tendrá que serlo al interior de su pareja.

CONTENIDO

CAPÍTULO	Pag
1 DUEÑOS DE NADA.....	11
2 LA BALANZA DE LA COMPENSACIÓN.....	15
3 LA COMPETITIVIDAD EN LA PAREJA.....	19
4 LOS AMANTES.....	25
5 LA MOTIVACIÓN.....	29
6 ¿VÍCTIMA O CULPABLE?.....	35
7 LAS VERDADES QUE NO SIRVEN.....	39
8 LA INEVITABLE ETAPA DE LA ADOLESCENCIA.....	43
9 EL DERECHO A LA SOLEDAD.....	49
10 LOS HIJOS Y NUESTROS DERECHOS.....	53
11 RETIRARSE A TIEMPO.....	59
12 EL CONSEJO.....	63

CAPÍTULO 1

DUEÑOS DE NADA

Esta es la primera lección que todas las personas deberíamos aprender antes de conformar una vida en pareja y, paradójicamente, es la que más nos cuesta asimilar pasando en muchos casos, totalmente desapercibida sin saber que es una de las principales causas de los problemas y discusiones que suelen enfrentar las parejas, alterando todo su entorno familiar y de convivencia, realmente por nada.

En mi caso en particular sólo después de 6 ó 7 años de vida matrimonial entendí que el problema de desconfianza y el temor de perder a mi compañera, estaban sólo en mi mente e imaginación y no en lo que ella hacía, decía o pensaba. Me costó mucho pero debí aprender que cuando se nos promete amor, en ningún momento se nos está traspasando la propiedad de alguien ni muchos menos, de sus sueños, fantasías y en especial de su pasado, pues son elementos que seguirán eternamente vivos en quien nos ama y de los cuales radicalmente no hacemos parte por mucho que nos quieran.

Así las cosas, una partida matrimonial, un certificado notarial, una palabra de amor cada mañana o incluso muchos años de convivencia, no dicen nada diferente a la decisión voluntaria que tomo su pareja de convivir con usted, pero con la única ilusión de ser y hacerle feliz, pues nadie se casa o se une a otra persona pensando y planeando en ser desdichado por el resto de sus días, por tanto, estos documentos o incluso todo el tiempo que llevemos de convivencia, no nos hacen dueños de nuestra pareja, ya que siempre estaremos corriendo el riesgo

de perderla, siempre correremos el riesgo de que algún día, tarde o temprano si no somos estratégicos, descubra que tiene otros planes y otros caminos por recorrer y ese día podremos ya no ser parte de esos planes y, entonces, experimentaremos la dolorosa lección de saber que definitivamente no éramos dueños de nada, entenderemos que nos equivocamos cuando nos sentimos propietarios de su tiempo, de sus gustos, de sus necesidades y expectativas, sabremos que no éramos su eje y que él o ella querían cosas diferentes a las que yo solía imponer por el simple hecho de sentirme su propietario.

Un hermano suele decirme que “el verdadero dolor de la infidelidad radica en que nos sentimos dueños de los genitales del otro” y pienso, que con el tiempo hacemos exactamente lo mismo que hacen los niños con sus juguetes nuevos y específicamente con los triciclos; Los primeros meses los disfrutaban y montaban casi todos los días y con el tiempo ya no los alzan a mirar, pero ¡Ay! del que se monte y quiera disfrutarlo. La diferencia radica en que los juguetes no sienten ni tienen necesidad de ternura y afecto constante como las personas y entonces ¿Por qué insistimos en tratar a nuestra pareja como ese juguete que tanto quisimos algún día? ¿Por qué insistimos en sentirnos propietarios y automáticamente nos damos el derecho de abandonar y descuidar, como el traje que nunca nos ponemos pero sabemos que ahí estará para cuando lo necesitemos por el simple hecho de saber y sentir que es mío?

Grave error del cual sólo nos damos cuenta cuando ya es demasiado tarde, cuando tenemos atosigada y totalmente frustrada a nuestra pareja, pues nunca le permitimos hacer lo que él o ella realmente quería hacer, ni siquiera en cosas tan simples como decidir si quería estar con su familia o visitar la suegra, decidir si deseaba quedarse en casa y no salir a donde yo quería que fuéramos, y sobre todo, nunca le permitimos tomar la decisión de estar por un rato sólo para pensar en sí

mismo, aun cuando su actitud y pasividad nos mostrara claramente que era lo que él o ella necesitaba en ese preciso momento, pero claro, como yo soy su dueño, o mejor... como yo era su dueño.. simplemente se hacía lo que yo dijera.... Ahora sólo resta esperar que la soledad que le espera, o quizás esté viviendo por cometer este grave error, le ayude a reflexionar que sin duda usted no era ni es dueño de su pareja, que usted no es dueño de nada y que simplemente vino a este mundo a ser feliz, pero que el mejor lugar para encontrar su felicidad será cuando usted se vuelva generador de felicidad para su pareja.

En muchos de los casos, esa condición humana de la pareja de sentirse su dueña, paradójicamente es alimentada por nosotros mismos pues solemos insistir, de buena fe, en pedirle permiso o autorización para hacer lo que sentimos que debemos hacer, para ir donde realmente queremos estar, para tomar una decisión que sabemos es mucho más importante para nosotros que para nuestra pareja y, lo peor de todo, terminamos acatando con resignación y frustración la decisión que tomo nuestra pareja al respecto, aunque esta fuera en contra de nuestra propia voluntad, en contra de nuestro propio deseo y en contra de nuestra felicidad.

Si esta situación le es familiar, si sufre de esta problemática y también es promotor de la misma, debe hacer un cambio radical en la actitud frente a su pareja, dele la importancia que realmente le merezca cuando se trate de recibir una opinión o una posición con respecto a una situación que tenga un mayor impacto sobre usted mismo; hágale entender de buenas maneras a su pareja que usted necesita sentirse dueño(a) de sus propias decisiones, de sus espacios, de su tiempo y de todo aquello que le genere sentirse bien y feliz consigo mismo(a).

Ahora que ya lo sabe, sólo queda algo por hacer y es ser lo

suficientemente claro con su pareja actual o futura, que su amor nunca será eterno si la trata como al juguete del niño, que su amor no podrá ser eterno si no siente que puede tener control sobre su propia vida, que su amor no será eterno si no siente que es autónomo en sus decisiones y que su amor no será eterno si él o ella insiste en pensar que usted es de su propiedad y que puede hacer lo que quiera, pues poco importan sus necesidades, sus sueños, su futuro, su felicidad. **Créame que funciona.**

CAPÍTULO 2

LA BALANZA DE LA COMPENSACIÓN

Tendría 6 o 7 meses de casado cuando una noche salí de la universidad con el deseo de tomarme un trago en cualquier lugar y con la firme intención de pensar y planear la forma de cómo le diría a mi esposa apenas llegara a casa, que ya no iba más, que ya no aguantaba y que deseaba separarme, pues no estaba siendo feliz y las cosas que esperaba del matrimonio eran muy diferentes a lo que estaba viviendo, aunque en ningún momento dejé de sentir que realmente la amaba.

Durante el transe de estar conmigo mismo pensé infinidad de cosas, por cierto todas negativas, pues estaba totalmente enceguecido por todo aquello que me mortificaba y desconociendo por completo lo bueno que el matrimonio y la vida en pareja me estaba brindando y me podría brindar hacia el futuro, fue entonces cuando entendí que la persona que estaba sentada en aquel sitio, era el joven soltero de hace meses, acostumbrado a hacer lo que quería sin que nadie opinara ni ser criticado, pues no lo permitía y, por el contrario, era reconocido y aparentemente admirado por todos sus amigos por su libertad, capacidad de tomar decisiones y por vivir la vida sin importar el mañana; entendí que el mundo me había cambiado y había sido yo mismo quien tomó la decisión de ese cambio y que era hora de enfrentarlo.

Sin planearlo ni pensarlo dos veces, cogí mi cuaderno con la intención de hacerle una especie de matriz DOFA (calidades

y defectos) a mi compañera y a mi matrimonio (tema que recientemente había visto en la Universidad) y me dispuse a escribir todas las cosas buenas y las cualidades de mi compañera, para terminar con las cosas negativas que tanto me estaban mortificando, al punto de llevarme a tomar la decisión que hasta ese momento seguía en pié.

Lo mejor que pude haber hecho y por lo que doy gracias a Dios, fue el haber iniciado el ejercicio con las cosas buenas, pues sólo bastó con escribir la primera de sus cualidades para arrancar sin dificultad con una lista casi interminable de ellas y a la mitad del camino, mi mente comenzó a experimentar un cambio radical en la intención que me había llevado a aquel sitio y para cuando terminé de listar las cualidades de mi esposa, ya mi decisión de separarme había desaparecido por completo. El resultado de aquel interesante ejercicio, una enorme lista de cosas positivas y sólo tres puntos por mejorar sobre los cuales debía trabajar para hacer de mi vida en pareja una verdadera fuente de felicidad y sabiduría.

Así fue como aprendí que toda persona debe aprender a manejar la balanza de la compensación de su pareja, siendo clave que comience a poner primero las cosas buenas y termine con las malas, si así se le pudieran llamar.

Sopesar lo bueno sobre lo malo, resaltar lo bueno sobre lo malo, pensar más en lo bueno que en lo malo, reconocer públicamente más lo bueno que lo malo, en fin, como lo quiera llamar o aplicar, le ayudará a entender que los seres humanos somos muy diferentes, que no somos perfectos y que tenemos el derecho a equivocarnos.

Paradójicamente nuestra naturaleza ha hecho que las cosas negativas nos marquen mucho más que las positivas y será este el otro paradigma que debemos romper si queremos ser

exitosos en nuestra vida de pareja.

Elementos tan negativos como el egoísmo y esa infinita insistencia de sentirnos dueños de nuestra pareja, nos hacen ver infinidad de errores y defectos en ellos, que terminan afectando la comunicación y haciendo con el tiempo problemas y daños irremediables.

La Balanza de la Compensación, como he querido llamarla, busca entonces recuperar todas aquellas cosas que algún día vio en su pareja y que hicieron que se enamorara de ella o de él, hasta el punto de querer compartir su vida y sus espacios con esa persona. Si realmente se enamoró fue porque vio en su pareja infinidad de cosas positivas, a las que usted mismo le ha restado o le restará importancia a través de los años, si no las valora y reconoce constantemente, pues recuerde que casi nadie cambia porque sí, los seres humanos nos limitamos a responder a estímulos negativos y positivos, así, que si siente que su pareja ha cambiado con respecto a como era de novio o novia, debe saber que usted es protagonista de ese cambio, pues le está respondiendo a los estímulos que usted mismo le genera con cada frase bonita, con cada caricia, con cada atención o con cada desagravio, maltrato y violación a sus derechos.

Reconocer por encima de todo las cosas buenas de su pareja, le ayudará enormemente a ver más pequeños los problemas y las cosas que pueden no gustarle, restándole importancia a las mismas y permitiéndole convivir tranquilamente con ellas si definitivamente nos las puede cambiar.

Hace poco mi esposa me compartió una frase que leyó en un libro que decía “No te rindas en tan poco tiempo, pero tampoco no te aferres tan demasiado tiempo” y 12 años después me doy cuenta que fue eso lo que precisamente hice en aquel

momento, no podía renunciar a mi vida de pareja sin dar la pelea e intentar cambiar las cosas que me mortificaban, pues estaría renunciado a una gran mujer y al futuro de una familia llena de valores y principios que ayudarían a construir patria, estaría renunciando a encontrar mi propia felicidad y a tener la satisfacción de ser un generador de felicidad para los demás.

Créame que funciona.

CAPÍTULO 3

**LA COMPETITIVIDAD
EN LA PAREJA**

En el mundo de los negocios, el concepto de competitividad reúne una gran variedad de estrategias y herramientas administrativas totalmente flexibles, cambiantes y ajustadas a cada situación de mercado, orientadas todas a obtener el éxito en los negocios, ser la compañía que más vende en su línea de producto o servicio y principalmente, permanecer en el mercado, pero permanecer bien, es decir, generando las mayores utilidades posibles.

Importantes empresarios (hombres y mujeres) han dedicado gran parte de su vida a planear y ejecutar cada una de las estrategias que llevarán a su propia empresa o para la cual trabajan, a ser la más competitiva de todas y una vez llegan a la cima, entonces reciben el honorable calificativo de persona brillante, y en realidad eso no es malo, por el contrario, son este tipo de personas las que necesita un país como el nuestro para salir adelante y lograr una mejor calidad de vida para todos sus habitantes. El problema aquí es que muchas de estas personas olvidan por completo aplicar toda esa competitividad con su pareja y se ven obligadas a vivir dos mundos totalmente opuestos, saboreando el éxito en sus negocios y los beneficios económicos por un lado, y por el otro, siendo víctimas de la soledad, de la desilusión y de los conflictos ya institucionalizados diariamente con su pareja.

Se preguntará entonces ¿Qué relación puede tener el mundo de los negocios con su vida de pareja? o mejor aun, ¿Qué tiene

que ver el concepto de Competitividad con su relación de pareja? La respuesta es que tienen una relación totalmente estrecha y trataré de explicarlo en términos de convivencia:

Lo primero será establecer el significado del término competitividad en la pareja: “Competitividad es dar mucho más de lo que se nos pide y se espera de nosotros, es conocer muy bien las necesidades de nuestro compañero(a) (en los negocios sería del cliente) y tratar al máximo de suplirlas, es pensar en el otro antes de hablar y de actuar, es “ponerse” los zapatos del otro y tratar de experimentar sus propias dolencias, es simple y llanamente tratar de ser el mejor para la otra persona”

El siguiente paso será entender de una vez por todas que en la calle, en el trabajo, en la unidad, en la oficina y hasta en el supermercado, siempre habrá personas mucho más interesantes que usted y que yo, personas ávidas de encontrar un hombre o una mujer con quien disfrutar de una buena conversación, de un momento diferente a la rutina diaria y quizás de aportarle mucha más felicidad de la que usted y yo le podamos estar brindado a nuestras respectivas parejas.

Por fortuna, el mundo está lleno de estas personas a quienes llamamos vulgarmente amantes, a quienes atribuimos la responsabilidad de nuestro fracaso como pareja, a quienes culpamos de nuestra desdicha y de habernos robado la pareja; sólo que no puede olvidar que usted no es dueño de nadie y, por ende, no le pueden robar lo que nunca ha sido ni será suyo.

Utilizo las palabras “Por Fortuna” para hacerle entender que si usted y yo no somos generadores de felicidad a nuestras parejas, ella o él podrá encontrarla en otra persona y tendrá todo el derecho para hacerlo, hoy, mañana, en un año, en cinco años, no sabremos cuando, pero esté seguro que lo hará si no

cambiamos de actitud y nos volvemos cada vez mas competitivos. Ahora ¿Me entiende un poco mejor el concepto de competitividad?.

A mi esposa la reconozco como una mujer hermosa, inteligente y altamente competitiva en todo lo que hace, por tanto debo ser consciente de que siempre existirá la posibilidad que se cruce con esas otras personas, en este caso hombres, que querrán e intentarán acercarse a ella con la sana intención y el deseo de departir una “buena conversación” y quizás de conquistarla, ya que poco o nada importa si es casada o soltera, ellos sólo están buscando su propia felicidad, bien porque están solos o bien porque no la han podido encontrar en su pareja actual, situación en la que usted y yo algún día nos podremos ver expuestos si no logramos la competitividad que espera y anhela nuestra pareja.

Lo especial del cuento es que esta situación no tiene raza, credo, ni estrato socioeconómico, le puede pasar a todos los seres humanos en cualquier lugar del mundo, así que no se sienta usted una isla en el mundo, no caiga en el error de pensar que a usted nunca le pasará, ni crea conocer tanto a su pareja para sentirse absuelto de este riesgo, mejor, dedique su tiempo y energías a conocer las necesidades y expectativas de su pareja y trate el máximo de suplirlas.

Cada mañana antes de ir al trabajo y seguramente a escuchar un sin número de piropos, a mi esposa ya le he dicho lo hermosa que es, lo feliz que me siento a su lado, ya le he abrazado y besado, ya hemos conversado un poco sobre su trabajo, sobre mi trabajo, de política, de la situación del país, de nuestros proyectos de vida y de las cosas que aun no he podido hacer y sé que espera de mí, en fin, lo que busco es anticiparme a la competencia, darle un referente de comparación para cuando lleguen los buscadores de felicidad,

no le digan nada que no hubiera escuchado y puedan llamar su atención. No quiero ni pretendo mostrarme como un compañero ideal, sólo quiero conservar a mi pareja y evitar en la medida de lo posible, que sean otros quienes llenen sus espacios de reconocimiento, ternura y admiración que mi pareja como cualquier otro ser humano necesita para ser feliz.

Lo que trato de hacer cada mañana es simplemente ser competitivo, es saber que no puedo bajar la guardia, es ser consciente de que sus necesidades de afecto, cariño y apoyo han cambiado y cambiarán con el tiempo, que hoy necesita cosas diferentes a las que necesitaba hace 10 años y con toda seguridad tendré que inventar nuevas formas de atraerla y conquistarla todos los días en un futuro, pues si no lo hago, me veré en la penosa situación de ser un buscador de felicidad más. Le aseguro que ella estará pensando en hacer exactamente lo mismo conmigo, pues recuerde que los seres humanos respondemos a estímulos y ésta sería la única respuesta que podría esperar en mi afán de ser competitivo y conservar voluntaria y felizmente a mi amada esposa.

De esta manera hemos encontrado una segunda y más simple definición del término competitividad en la pareja: “Ser competitivo es saber conquistar a tu pareja cada mañana, los 365 días del año y con cosas que ella nunca esperaría de ti”.

Ahora bien, otra interesante estrategia de competitividad que usted puede y debiera aplicar entre tantas que existen, será mejorar o conservar su buena imagen y presentación personal, si tiene en cuenta que usted mismo frecuentemente está mirando y admirando a otras personas que por su belleza y linda figura llaman toda su atención; y entonces por qué no pensar que a su pareja también le agradaría verle bien vestido, organizado, motilado y afeitado o bien peinada, bien vestida y maquillada sencilla pero agradable a los ojos de su pareja. No

tiene que ser un hombre o una mujer espectacular ni de telenovela para mantener conquistada a su pareja, sólo necesita que él o ella sienta que se preocupa por su imagen y que siempre quiere que le vean bien.

Una buena forma de cerrar este capítulo, será haciendo su propio análisis de competitividad, identifique qué tanto conoce y suple las necesidades de su pareja, identifique qué tanto la arriesga cada vez que no están juntos, identifique qué tanto la arriesga cada vez que discuten y dice cosas que no siente pero que hieren profundamente su corazón, identifique qué le ha aportado usted para que él o ella sea una persona cada vez más feliz, es decir, identifique cuán competitivo es con su pareja y ella con usted.

Una vez tenga claro esto, sólo aplique la teoría de la balanza de la compensación y trabaje mutuamente con su pareja sobre las cosas que deban mejorar. **Créame que funciona.**

CAPÍTULO 4

LOS AMANTES

Lo primero que debemos saber sobre el tema de los amantes es que será un riesgo que siempre deberá correr toda pareja durante su convivencia y la exposición que puedan tener al mismo, dependerá en gran parte de las estrategias que conjuntamente diseñen y apliquen para que cada uno se convierta en generador de felicidad hacia su pareja.

Paradójicamente, el asunto de los amantes pareciera ser un tema prohibido en los diálogos que suelen sostener las parejas, pero el preferido de las señoras y los señores cuando se trata de la realidad del vecino(a) o de alguien que conocemos, pero eso sí, que ni se mencione cuando usted es el protagonista.

Voy a utilizar textualmente una definición de la palabra amante que leí en un artículo que me llegó por internet, para facilitar el mensaje que quiero compartir con respecto a esta “horrible” palabra que tanto nos atormenta y nos arruina la felicidad con tan sólo pensar en ella:

“Amante es: Lo que nos apasiona, lo que ocupa nuestro pensamiento antes de quedarnos dormidos y es también quien a veces, no nos deja dormir, es aquel para el que siempre tenemos tiempo y ganas. Nuestro amante es lo que nos vuelve distraídos frente al entorno, lo que nos deja saber que la vida tiene motivación y sentido. A veces a nuestro amante lo encontramos **en nuestra pareja**, en otros casos en alguien que no es nuestra pareja, pero también solemos hallarlo en la investigación científica, en

la literatura, en la música, en la política, en el deporte, en el trabajo o en el obsesivo placer de un hobby. En fin, es "alguien" o "algo" que nos pone de "novios con la vida" y nos aparta del triste destino de durar” ¿Recuerda lo que es durar?

Contrario a lo piensan la mayoría de las personas, cuando se busca o se tiene un amante, no necesariamente está representado en la cama ni en el sexo, pues ha quedado claro que amante también puede ser “Algo” y con algo no se puede dormir ni tener sexo, puede creerlo que en el fondo lo que realmente está demandando la persona que tiene o busca un amante, es la felicidad representada en elementos como la paz, la tranquilidad, la comprensión, el apoyo y el buen trato, cosas que aun no ha obtenido de su pareja.

Si esta teoría es acertada como estoy seguro que lo es, entonces ¿Por qué razón las personas (hombres y mujeres) nos empeñamos en buscar un amante diferente de nuestra pareja? ¿Por qué razón usted y yo no le proporcionamos los espacios y la confianza necesaria para que nuestra pareja encuentre su amante en nosotros? ¿Qué será lo que hace tan especial a los amantes para que nuestras parejas los prefieran y quieran estar con ellos más que con nosotros?. La respuesta a estos interrogantes es apenas obvia, los amantes aprendieron primero que nosotros a resaltar más las cosas buenas que las malas, aprendieron que la persona que desean tener a su lado aunque fuera por momentos, necesita y busca cariño, comprensión y apoyo, aprendieron a conquistar a la misma persona todos los días, pero sobre todo, los amantes aprendieron a beneficiarse de los errores que cometemos con nuestra pareja y de los vacíos que solemos dejar inocentemente, pues sólo queda tiempo para las cosas de la casa, del trabajo y obviamente para lo hijos, olvidándonos por completo de nuestra pareja.

Si usted cree tener este problema o le aterra el sólo hecho de pensar que le puede pasar, tenga en cuenta que éste será un riesgo que siempre permanecerá latente en su relación y que la solución estará única y exclusivamente en sus manos. Ahora que ya sabe, dé las cosas que aprendieron y brindan los amantes, dé la misma pócima a su pareja pero mejorada, supere al profesor y sea competitivo, es usted quien dice amar a su pareja la llamada a llenar todas sus necesidades y expectativas, deje de preocuparse tanto de dónde estaba y qué estaba haciendo y mejor, preocúpese más por las cosas que hará para que a su pareja le guste llegar a casa, le guste estar a su lado y disfrute plenamente del poco o mucho tiempo que puedan estar juntos.

No olvide nunca preguntar a su pareja sobre las cosas que le gustan, que necesita y que le harían realmente feliz y en la medida de lo posible, trate de brindárselas pero sin renunciar a sus principios e identidad, al fin y al cabo el tema de la infidelidad es un riesgo que nunca dejaremos de correr por competitivos que seamos, pero si lo podemos minimizar y con buenas estrategias, hasta lo podremos controlar si así lo quisiéramos.

“No dejes nunca al que te ama por aquel que te gusta, porque ese que te gusta te dejará por ese que ama”. **Créame que funciona.**

CAPÍTULO 5

LA MOTIVACIÓN

La historia que utilizaré para describir la problemática de la falta de motivación en las parejas pareciera ser un error exclusivo de los hombres, pero no es así, al igual que los demás temas tratados en el libro, es competencia de ambos mantener motivada a su pareja y es muy posible que en muchos de los casos, sean las mujeres las llamadas a no caer en este delicado error.

La falta de motivación en la pareja es otra de las grandes causas que genera la existencia de los amantes, donde tanto hombre como mujer son protagonistas de novela, al ser la manifestación más clara del machismo que sigue arraigado en nuestra sociedad, pero también, de la mal entendida y a veces mal utilizada liberación femenina.

Para representar el error de la falta de motivación y la gravedad del mismo en la vida de pareja, voy a utilizar la misma conclusión a la que he llegado en la cantidad de casos de separaciones que he conocido de amigos, y esperaré que usted no caiga en este error, y si lo está cometiendo, entonces sea consciente que le esperan tiempos difíciles con su pareja sino decide hacer un cambio radical e inmediato.

La experiencia de muchos hombres y mujeres separados, aunque en escenarios diferentes, pareciera tener un mismo libreto representado por diferentes actores.

Las historias comienzan cuando la víctima, en este caso el

hombre desdichado y absolutamente decepcionado de su matrimonio, busca a un amigo para contarle:

-“Estoy cansado de mi mujer, se ha vuelto tan fría, siempre está cansada, nunca le provoca nada, hace rato que no se arregla para mí, nunca tiene tiempo para mí y cuando quiero estar con ella siempre tiene alguna disculpa”.

Después de justificarse, continúa diciendo:

-“Ya ves, es por eso que uno tiene que buscar otras mujeres en la calle”, y continua con su confesión, - “La verdad, es que tengo una relación extramatrimonial hace dos años”. Lo que me da pie para iniciar una conversación de preguntas y respuestas y tratar de llegar al fondo del problema.

-Y ¿cómo es ella, tu amiga?.

-Ah la mejor, siempre está dispuesta y disponible para mí, me trata cariñosamente, nunca me pone problema por nada, me atiende como un rey, nunca me echa cantaleta y siempre se pone preciosa cuando nos vamos a ver, sinceramente me mantiene enamorado con tantos detalles. Sorprendido con tal descripción le pregunto”:

-¿Cada cuánto se ven?

-Nos vemos dos o tres veces a la semana, más o menos dos o tres horas.

-Y ¿en tan poco tiempo cómo es posible te tenga tan enamorado?, lo que pasa es que también la llamo tres o cuatro veces al día y nos quedamos hasta una hora conversando.

-¿Sueles ser detallista con ella..?

-Pues claro, para esa mamacita lo mejor, regalos, llamadas, detalles y todo lo que quiera y necesite.

-Entonces ¿es mucho mejor que tu esposa?

- La verdad, sí, tristemente así es...

Ok, pasemos ahora a conversar un poco sobre tu esposa:

-¿La quieres.?

- Si, no como antes, pero si siento quererla.
- Y ¿ella nunca tiene esos detalles contigo?
- Casi nunca hermano.
- ¿Cuántas veces la llamas al día a decirle que la quieres?
- Ni una sola vez.
- ¿Hace cuando no le regalas una rosa?
- Nunca lo he hecho.
- ¿Cuando fue la última vez que le dijiste que era una mujer hermosa?
- Hace mucho tiempo que no se lo digo.
- ¿Hace cuanto que no la invitas al cine o a bailar?
- Desde la luna de miel.
- ¿Pero es responsable con las cosas de la casa?
- La verdad si, trabaja muy duro y mantiene la casa como un castillo y a los niños como unos príncipes.

No es necesario continuar con este desolador relato, para que usted llegue a la misma conclusión que yo siempre he llegado... Lo que le pasa a las parejas de mis amigos es un problema de motivación y con el transcurrir del tiempo dejaron de ser motivadas para atender, para comprender, para acariciar, para ser pareja... Y encima de todo, después de meses de no haber recibido la más mínima expresión de cariño, la víctima, la persona decepcionada del matrimonio, quiere ser atendida sexualmente sin preguntar siquiera ¿cómo te fue hoy en el trabajo?, sin ningún preámbulo amoroso ni una palabra cariñosa, para terminar siendo inevitablemente rechazado e iniciar la discusión rutinaria de cada noche, asumiendo su acostumbrada posición de víctima y diciendo... “Ya no me quieres”, “lo que pasa es que tienes a otra persona”, “cómo quieres que no me quede en la calle”, “cómo esperas que no consiga a otra persona”... (Espero que estas frases no le resulten familiares).

Las conversaciones con mis amigos, muchos de ellos separados y totalmente arrepentidos y desestabilizados

emocional y económicamente, terminaron paradójicamente con el mismo guión:

-“Aquí la única verdad, es que tu amante es así contigo porque simple y llanamente está motivada, porque se siente apreciada y amada, porque se siente lo más importante para ti, y en ese orden de ideas, sólo se limita a responder a los estímulos positivos que constantemente le generas con tus detalles y constantes llamadas, así que no es válido que la compares con tu pareja, pues ambas están recibiendo cosas totalmente diferentes pero esperas y exiges lo mismo de las dos”. “Aquí lo que veo es que no estás jugando con reglas claras para ambas y tienes totalmente descompensada a tu pareja, estás siendo injusto, egoísta y aparte de todo, te quieres convencer que eres la víctima de la historia y que la mala es tu pareja, de esta manera te justificas y te engañas a ti mismo”

Si en verdad quieres saber cuál es la mejor de las dos, entonces dale a las dos personas lo mismo, pero también pide y exige lo mismo a ambas, es decir, si le regalas una rosa a tu amante has lo mismo con tu pareja, llama a tu pareja cuantas veces llamas a tu amante y diles exactamente lo mismo y con el mismo tono de voz, si le compras un regalo a tu amante has lo propio con tu pareja, pero ojalá también pudieras hacer que tu amante te arreglara tu ropa y tus cosas todos los días, se preocupara por tu alimentación, cuidará a tus hijos, los llevara al colegio, les ayudara a hacer las tareas y jugara un rato con ellos después de un duro día de trabajo, mantuviera tu casa tan hermosa como la mantiene tu pareja y sobre todo, que te entregara todo su sueldo para pagar la cuota de la que es también tu casa y cubrir todos los gastos que generan los hijos y la casa en general. Entonces podrías ver un cambio radical en el comportamiento de ambas personas.

“Ahora, ¿sigues pensando que tu amante y tu pareja se

seguirían comportando igual contigo?. Personalmente no lo creo y estoy convencido de ello, lo que pasa es que no te has dado cuenta que al amante sólo le toca la parte buena, las atenciones y los detalles pero nunca el trabajo como si le toca a tu fiel pareja. Lo que pasa es que tu amante no tiene los problemas que tú mismo le generas a la pareja y por tanto siempre estará dispuesta para atenderte las dos o tres veces que se ven a la semana, pues no tiene otras cosas de qué preocuparse ni en qué ocupar su tiempo como no le ocurre a tu pareja, que debe pensar en la casa, en los hijos, en el trabajo, hasta en ti que eres su pareja, y si le queda algo de tiempo, pensará en ella misma”.

“Ahora sí, ¿Quién es mejor que quién? ¿A quién le toca la parte fácil y a quien la difícil?, ¿Quién realmente merece más atención y reconocimiento?, ¿Quién merece que la motives más para lograr lo que esperas de una pareja?”

Le aseguro que será su pareja, la única persona capaz de atender todas las obligaciones que su condición de compañera o compañero le ha impuesto el entorno y la sociedad y, al mismo tiempo, podrá ser la mejor amante que puede encontrar, pero siempre y cuando la motive, siempre y cuando la valore, pero siempre y cuando sea competitivo con ella.

Queda claro que el tema de la motivación es una obligación, o mejor, una estrategia que deben aplicar tanto hombres como mujeres y que el comportamiento ejemplar e ideal que suelen asumir los amantes, sólo es la respuesta al estímulo positivo que se le brinda, lo que ni la hace especial ni mejor que su pareja, pues podría recibir perfectamente lo mismo y quizás mucho más de su pareja, si le dieras lo mismo, si realmente la motivara.

El mensaje es claro y va para ambos, hombres y mujeres, y serán ustedes mismos quienes identifiquen si están o no

incurriendo en este grave error, que destruye hogares y hace que nos alejemos y desechemos a una valiosísima persona por algo temporal y que no vale la pena.

Pero una de estas novelas, también tuvo un final feliz, y para uno de mis amigos no fue demasiado tarde el consejo, pues realmente lo aplicó sin dejar de visitar inmediatamente a su amiga y lo debo reconocer, pero con el tiempo fue observando un cambio importante en la actitud de su esposa, logrando muchos de los detalles que antes eran exclusivos de la otra persona y cada vez fue necesitando menos ver y conservar esa relación extramatrimonial, hasta llegar el momento de romperla afectiva y definitivamente, pues se sentía feliz y pleno con su relación de pareja, una relación donde reinaba la motivación constante.

Una pareja inteligente entenderá que esta situación es el costo de un error cometido, pero que no puede ser la causa de una separación y renunciar así a todo lo que se ha construido con tanto esfuerzo. Recuerde que somos humanos, que llevamos la posibilidad del error en nuestra naturaleza y que todos tenemos el derecho a una segunda oportunidad.

Con la franqueza con que he querido desarrollar el capítulo de la Motivación no pretendo en ningún momento remover viejas heridas o llenarle de dudas con respecto de su pareja, por el contrario, lo único que aspiro es hacerle caer en la cuenta que si está incurriendo en este error, por favor, trate de corregirlo a tiempo, para que nunca se una al club de los separados o quienes viven una relación absolutamente tormentosa y que suelen decir:

-¿ Por qué nunca la o lo valoré?

-¿Cómo fue posible que destruyera mi hogar por algo tan simple de manejar..?” **Créame que la estrategia de la Motivación funciona.**

CAPÍTULO 6

¿VÍCTIMA O CULPABLE?

Durante el desarrollo del libro imagino que ha podido sacar algunas conclusiones importantes con respecto a la vida en pareja y sobre los puntos que individual y conjuntamente deberán trabajar, para alcanzar una vida más armoniosa, más tranquila, más feliz.

Quisiera saber que una de esas conclusiones fue que en los problemas de pareja nunca hay víctimas ni culpables, sólo hay errores cometidos, bien por desconocimiento, pues al fin y al cabo nunca fuimos educados para ser pareja, o bien, por la falta de motivación que no encontramos en el otro y nos adormece cualquier espíritu de lucha y de sacrificio que tengamos para aportar a la felicidad de nuestra pareja.

Cuando atraviese por una crisis con su pareja sin importar la magnitud de la misma, lo último que debe hacer es sentirse la víctima, la que no tiene pecado ni comete errores, a la que nadie entiende ni comprende, ya que estos sentimientos son el mejor alimento para fortalecer el orgullo y el rencor, alargando así la crisis y llevándola a límites inimaginables a los que usted mismo nunca esperaba ni deseaba que llegaran, pero “como es la víctima...”, entonces habrá que esperar que sea el otro quien tome la iniciativa, pida las disculpas que me merezco y cambie su actitud agresiva, pero el verdadero problema es que también su pareja se está sintiendo la víctima, y está esperando que sea usted quien dé el primer paso, y para cuando se den cuenta de esto, ya la rabia y el orgullo habrán hecho su trabajo de desestabilizar la relación, de poner al uno en contra del otro y

llenarlos de motivos para pensar en disolver lo que han construido con tanto esfuerzo, siendo cada día que pase más difícil el perdón y el olvido.

A veces son los familiares y amigos a los que buscamos para desahogar nuestras dolencias y problemas, los que se encargan de alimentar nuestro sentimiento de víctimas, pues se limitan a tomar una posición de respaldar todo aquello que les contamos y sentimos y de esta manera, lleguen las palabras de apoyo y de consuelo que esperábamos escuchar y obviamente, los errados consejos de turno. Consejos que sin duda estarán viciados pues sólo están escuchando una versión, la suya, están siendo afectados por sus emociones y no quisieran verle así, y finalmente, porque no ha sido usted quien realmente narró el problema, fueron sus sentimientos de rabia, de orgullo y de dolor los que fabricaron la historia, una historia que debía fabricar para que se pudieran compadecer de usted y le apoyaran un su dura y noble causa de víctima en su relación. La verdad, esto no le ayuda para nada y por el contrario agrava la situación.

Es muy importante que si atraviesa por alguna crisis con su pareja, busque personas objetivas, capaces de identificar los focos del problema y que le puedan ayudar realmente, aunque ello signifique que le digan un par de verdades que puedan doler si hubiere necesidad de ellas y de esta manera, le ayuden a encontrar el mejor y más rápido camino para solucionar su pequeño y normal conflicto de pareja.

Nunca se fíe de las personas que siempre están de acuerdo con usted en todo lo que dice y hace, confíe preferiblemente en aquellas personas que son capaces de rebatir frente a frente su posición y de poner su propio punto de vista, pues serán estas personas las que verdaderamente la sacarán del error en que pueda estar.

Víctima o culpable, ni una ni la otra, simple y llanamente errores que pueden ser corregidos y olvidados con algo de humildad, honestidad consigo mismo y con mucha tolerancia y aceptación de la condición humana del otro, que al igual que usted se puede equivocar y al igual que usted merece otra oportunidad.

Recuerde que “lo cortes no quita lo valiente”, como tantas veces me lo repitió mi padre y hoy en día es mi mejor estrategia para solucionar oportunamente las dificultades y diferencias que como cualquier pareja normal tengo con mi esposa, consciente que al final siempre la verdad surgirá y será allí donde aprenderemos quién realmente se pudo haber equivocado, en qué fue que se equivocó y qué debemos hacer para que no vuelva a ocurrir. **Créame que funciona.**

CAPÍTULO 7

LAS VERDADES QUE NO SIRVEN

Usted y yo conocemos muchas personas que adulan de ser absolutamente honestas y francas con todo mundo, que siempre dicen la verdad sin importar cual sea y jamás se guardan lo que piensan y sienten de los demás.

Con el tiempo descubrí que yo no soy así y que definitivamente no quiero ser así, pues hay verdades que no sirven, hay verdades que hieren y hay verdades que no aportan en la vida de la pareja, y por el contrario, pueden llegar a desestabilizarla.

No resultó fácil para mi esposa y para mi, entender y aceptar que no todo lo estábamos compartiendo como se esperaba en nuestra promesa de amor, que siempre habrá cosas por guardar y que siempre habrá algo de lo cual no queremos que nuestra pareja conozca o se entere.

Algunas personas podrán entender este mensaje como una invitación a promover la mentira al interior de su pareja y en realidad no se trata de eso, si le diéramos un vuelco al significado de la palabra mentira, entonces comprenderíamos mejor lo que se quiere y nos resultaría mucho más fácil aplicarlo.

¿Que será entonces la mentira en la pareja? Mentiras son las verdades que no se cuentan, y esas verdades son las que de forma autónoma yo decido guardar en mi mente y en mi

corazón como un gran tesoro, y a ese tesoro se le llama normalmente “La Intimidad”, tesoro al que todos los seres humanos tenemos derecho y que también hace parte de nuestra felicidad interior.

Las verdades que no sirven, fue como titulé un mensaje radial que escuche hace varios años, en el cual una psicóloga manifestaba y, de alguna manera cuestionaba, lo siguiente:

“De que le sirve a una persona que su compañero o compañera llegue a casa y le diga... Amor hoy conocí a una persona sencillamente espectacular, si la vieras... Era definitivamente hermosa, inteligente, de una elegancia arrolladora, dulce, buena conversadora... No, mejor dicho...una persona ideal y hasta por un momento deseé que fuera mi pareja...” “¿De qué le sirve esta verdad a su pareja? De nada decía la psicóloga en la radio, sólo para herirla en su propio orgullo y vanidad, sólo para hacerla sentir inferior a cualquiera, sólo para sentir que no era competente y que podía ser fácilmente cambiada o cambiado por una persona de estas características”

Si nos detuviéramos por un momento a analizar con detalle este interesante mensaje, comprenderíamos con exactitud lo que existe en el fondo del mismo, lo que realmente nos quieren contar y lo que deberíamos aprender de él.

Es inevitable que usted o que yo, podamos experimentar lo mismo que sintió la supuesta persona del mensaje, al tratarse de una manifestación de nuestra naturaleza humana y cuya sensibilidad no debería ni podría ser cuestionada por nadie, pues todos, hombres y mujeres estaremos siempre vulnerables a sentir cosas de este tipo con nuestra pareja o con personas que no son nuestra pareja.

Pero ¿nos hace esto malos compañeros y malas parejas? Definitivamente No. ¿Nos hace esto infieles con nuestra

pareja? Definitivamente No. ¿El hecho de experimentar estas sensaciones pone en riesgo la estabilidad de nuestra relación? No debería ser así, pues si así fuera, usted se estaría condenando a estar solo por el resto de sus días, si pretendiera cambiar de pareja cada vez que se encuentre una persona de estas características o ser abandonado por su pareja si fuera ella quien conociera a una persona que reúna estas condiciones, ya que posiblemente siempre habrá alguien mejor que su pareja y para su pareja siempre habrá alguien mejor que usted, si no considera que en tan poco tiempo esa otra persona sólo mostrará su lado amable y obviamente enaltecerá sus cualidades, como es apenas normal, pero con seguridad también tiene defectos y quizás sean defectos que para usted opaquen toda esa belleza y toda esa admiración que de repente sintió, si fuera usted el personaje del mensaje radial.

Así que mejor piense cómo poner en práctica las teorías de la Balanza de la Compensación, de la Motivación y de la Competitividad que debe brindar a su pareja, para que cada vez lo descresten menos, para que cada vez encuentre menos diferencias entre su pareja y otras personas, para que cada vez valore más lo que tiene y pueda sentir estas sensaciones sin que afecte en lo más mínimo su relación y vida de pareja y, por favor, recuerde que de nada le sirve a su pareja que le cuente estas cosas, guárdese estas y otras cosas para usted solito, guárdelo como el tesoro de saber que está vivo, que siente y que vibra con otras cosas, guárdelo con la convicción que esa persona quien le despertó tales emociones, ya tiene su pareja y que simplemente usted es una personal más del común para ella, lo que no ocurre con su pareja, que vive, siente y ve por usted, que concentra en usted toda su inspiración de lucha y las ganas de vivir para salir juntos adelante y, por ende, no merece que la hiera con una verdad, que por verdad que sea, no le aporta nada en lo absoluto.

Así como este ejemplo existen muchas cosas que usted se debería guardar, aunque es posible que llegue el momento en que las tendrá que sacar de su interior y de su intimidad, cuando ello amerite y signifique fortalecer y, hasta de pronto, salvar su relación. **Créame que funciona**

CAPÍTULO 8

LA INEVITABLE ETAPA DE LA ADOLESCENCIA

El tema de la adolescencia será, sin duda, el capítulo más difícil de entender y de manejar al interior de cada relación, por las serias connotaciones que ello representa y lo impredecible de su impacto sobre la estabilidad emocional y racional de la pareja.

Para algunos hombres la etapa de la adolescencia es simplemente una etapa más, que se vive, se disfruta y ya, en cambio para muchos otros, se convierte en la etapa más importante y determinante de su existencia, y de la forma como la viva, dependerá su comportamiento en el futuro y, porqué no decirlo, hasta la estabilidad del cualquier relación que quiera fomentar.

La mayoría de los psicólogos advierten y coinciden que cuando de un hombre se trata, la etapa de la adolescencia se quema o se quema, y esto incluye que podría ser en cualquier momento, desde los 15 hasta los 50 años e incluso a una mayor edad.

Pero ¿Que representa la etapa de la adolescencia para el hombre? Es la más maravillosa sensación de libertad, es sentirse dueño del mundo, es sentirse un supermán, capaz de alcanzar todo cuanto se le antoje y quiera, es la etapa de la irresponsabilidad y de pensar exclusivamente en sí mismo, es la etapa de hacer o dejar de hacer sin importar a quién se pueda afectar, es la etapa de sentirse el hombre más conquistador del

mundo (cuidado con esto), es la etapa del yo con yo. ¿Complicado verdad?.

Y si la teoría de los psicólogos es cierta, como creo que lo es, entonces las preguntas que se debe hacer son: ¿Qué tanto conozco a mi pareja? ¿Qué tanto sé si ya quemó o no esta etapa? ¿Qué tanto lo amo para entenderlo y ayudarlo a quemar esta etapa y manejar cantidad de situaciones para las cuales seguramente no está preparado?

Aunque los psicólogos poco lo mencionan, lo cierto es que usted como pareja tendrá una gran incidencia sobre la intensidad y la forma cómo su compañero pueda quemar esta etapa si aun no lo ha hecho y, obviamente de las consecuencias que esta situación pueda generar, de usted dependerá enormemente el poco o mucho tiempo que tarde quemando la misma, independientemente si reconoce a su compañero como una persona madura y estable emocional y profesionalmente; pues de algo podrá estar segura y es que tarde o temprano la quemará y querrá vivir todas esas sensaciones que hemos mencionado.

Si fuéramos a mirar las estadísticas y los antecedentes de los hombres que suelen tener constantes aventuras, dos o tres relaciones extramatrimoniales al tiempo y que han terminado por separarse, se podrá encontrar un común denominador en la mayoría de ellos y es haber vivido su juventud encerrados con los libros, de pocos amigos, de pocos bailes, de pocas aventuras y riesgos, de pocos paseos y de muy pocas o ninguna relación de noviazgo, es decir, de no haber vivido su adolescencia en la época que lo podían hacer, por diferentes factores socioculturales, económicos o psicológicos, en la época donde aun no dependía nadie de ellos, en la época donde no se tenían que preocupar por nada ni por nadie, en la época donde no afectarían a nadie con su irresponsabilidad y espíritu

conquistador.

Pero ahora las cosas son diferentes, ahora las cosas serán a otro precio y su compañero de 30, 40 ó 50 años, querrá vivirla en todo su esplendor y en la plenitud de su significado, siendo en este preciso momento donde usted deberá poner a prueba toda su inteligencia y capacidad de liderar la relación, para hacer que su compañero pueda vivir lo inevitable, para permitir que queme tranquila y sanamente su etapa si aun no lo ha hecho, pero sin poner en riesgo la estabilidad de su relación ni de su hogar.

Ahora bien, lo primero que deberá aprender y manejar con mucha naturalidad, es saber cuándo se pueda estar presentando la etapa de la adolescencia en su compañero, lo cual podrá descubrir por un cambio repentino en sus hábitos de comportamiento e incluso de sus gustos, que tenderán a ser muy diferentes a los que siempre ha demostrado tener, es decir, es posible que le guste el baile cuando nunca iba a bailar, querrá salir con mucha más frecuencia con amigos y compañeros a tomarse un trago cuando muy de vez en cuando lo hacía, tomar un poco más de lo que solía hacerlo, es posible que quiera aumentar su frecuencia en las relaciones sexuales y desee experimentar nuevas sensaciones y poses por las que nunca se había preocupado, entre otros cambios.

Cambios importantes, notorios y muy naturales por los cuales no se debe alarmar pues ya sabe de dónde provienen. Cambios que marcan el comienzo de una nueva etapa en la vida de su compañero y la necesidad de implementar su propia y mejor estrategia para lograr hacer parte de esos cambios y permita que los pueda vivir, insisto, de la manera más sana y desprevénidamente.

Si usted ya es consciente de estos inevitables cambios,

entonces lo último que puede hacer es pelear contra esa naturaleza e ir en contra de la corriente, y más bien, debe adaptarse a los mismos.

Pero adaptarse no es doblegarse ni resignarse a esperar a que simplemente le pase la etapa, pues ni usted, ni yo, ni siquiera su compañero sabremos cuánto tiempo tardará en hacerlo, ya que existe el riesgo que quiera quedarse mucho más tiempo del necesario, si usted no aprende a manejarle estos cambios e insiste en rechazarlos de forma radical y absoluta, pues no puede olvidar que por momentos su compañero ha dejado de ser un hombre maduro, para convertirse en un adolescente y la rebeldía será una de sus principales características.

Cuando hablo de adaptarse hablo de aprender a manejar la naturaleza y la razón del cambio, es no rechazarlos y, por el contrario, tratar de entenderlos para que los puede aceptar y manejar más fácilmente, no le ponga malicia en ningún momento a las actitudes y nuevos gustos que experimentará su pareja, pues recuerde que se volvió adolescente y no le gustará el rechazo ni la prohibición.

Trate en la medida de lo posible de mostrarle que con usted también puede disfrutar y hacer muchas cosas que antes no hacían, que siempre está dispuesta al cambio y a experimentar nuevas sensaciones y aventuras con él, muéstrele que es capaz y quiere conversar de otros temas, trate más que nunca de ser amiga de su compañero para que le confíe las cosas que en este momento está sintiendo y necesitando y seguramente usted también se las podrá brindar. Recuerde bien lo que hablamos en el capítulo de los amantes, dé la misma pócima y mejorada de lo que él podría encontrar en la calle, dele la confianza y la tranquilidad que en usted podrá encontrar una cómplice para vivir las aventuras, emociones y los riesgos que jamás vivió y que hoy querrá experimentar a cualquier precio.

Pero ¿Cómo lograr la confianza del compañero en una etapa tan difícil? No es tan complicado realmente, asuma con mucha naturalidad cualquiera de los cambios que se presenten en él y trate en la medida de lo posible, y a veces en contra de sus propios prejuicios, de no rechazárselos ni mucho menos cuestionarlos, tenga presente que por momentos ya no es la misma persona y, por tanto requerir de un trato diferente.

Aplice la teoría del confidente, ¿A quién le cuenta usted todas sus cosas por pecado que parezcan.? A su amiga o amigo. Y ¿Que condición debe reunir esa persona para que usted le confíe sus cosas? Que no le critique, ni censure nada ¿Verdad?. Entonces haga exactamente lo mismo con su pareja y podrá, sin lugar a dudas, disfrutar del éxito de vivir feliz y conservar una buena relación en esta dura etapa, donde muchas parejas han pagado el alto precio de la separación por no haber entendido ni manejado la naturaleza de estos cambios.

Si usted ha de cuestionar y censurar todas las cosas que dice y hace su pareja durante esta etapa, por torpes e inmaduras que parezcan, entonces debe saber que a partir de este momento se expondrá a un gran número de disculpas y de mentiras que disfrazarán la realidad que él está viviendo y, entonces, perderá el control de su relación con las consecuencias que hemos discutido a lo largo del libro.

Nunca le imponga nada a su pareja, véndale la idea y garantizará la felicidad de ambos.

Lo otro que debe quedar claro es que este cuento de quemar la etapa de la adolescencia no puede convertirse en la disculpa perfecta ni en la manera de manipular a su compañera, por el contrario, debe ser consecuente y consciente de los riesgos a los que se expone si no trata de controlar y poner límites a esas placenteras pero peligrosas sensaciones que desea experimentar.

Viva su etapa, quémela y disfrútela sanamente si no lo ha hecho, pero debe hacerlo con responsabilidad, pues ya no tiene 15 años y ahora sí hay personas que dependen de usted, ahora sí hay personas a las que puede lastimar si no le pone límites de tiempo, de modo y de lugar, ahora ya no tiene la disculpa de la falta de madurez y desconocimiento para justificar el hecho de lastimar a los seres que tanto le aman.

Sólo recuerde que se trata de eso, de una etapa y no de toda la vida, sólo recuerde que estas sensaciones y ganas de experimentar nuevas emociones, tarde que temprano desaparecerán y será entonces cuando querrá recuperar la vida normal y armoniosa que llevaba con su pareja y de usted dependerá que efectivamente la vuelva a tener, si en realidad vivió su etapa con responsabilidad y garantizó la permanencia y estabilidad de su pareja, de su familia y de su hogar. **Créame que funciona**

CAPÍTULO 9

EL DERECHO A LA SOLEDAD

Seguramente usted habrá experimentado la sensación de felicidad y de tranquilidad que le brinda el estar a solas por un rato. Seguramente ha encontrado en un rato de soledad la solución a muchos de sus problemas. Seguramente ha experimentado lo bien que se siente el estar con uno mismo y despreocuparse por un momento del resto del mundo. Seguramente ha saboreado el dulce sabor de sentir que no tiene problemas ni responsabilidades que asumir cuando se aleja física y mentalmente de su entorno, de su familia y de su pareja.

Esta es la verdadera esencia y el beneficio de la soledad a la que todos los seres humanos tenemos el derecho de vivir cada vez que sintamos la necesidad de hacerlo, pero también, es uno de los derechos fundamentales que solemos violar a nuestra pareja y que, incluso, a veces no defendemos con la tenacidad que se requiere cuando nos es violado.

Las parejas deben entender que siempre habrá un tiempo para todo, para la casa, para el trabajo, para los hijos, para bailar, para pasear, para discutir y para estar solos. Pero pareciera que este último no vale ni fuera importante, pues nos empeñamos en mantener ocupada a nuestra pareja y ojalá girando y viviendo en torno nuestro, de tal manera que no tenga tiempo sino para mí, que no tenga tiempo de pensar demasiado en ella o en él, lo que podría ser peligroso; en suma, pareciera que no nos interesa ni conviene que nuestra pareja se pueda sentir libre por un momento de la responsabilidad que le demanda la relación.

Créame que es una bomba de tiempo que usted puede desactivar a partir de este preciso momento, si le brinda el espacio necesario a su pareja y demanda el propio para que puedan estar solos de vez en cuando, para que tengan tiempo para ustedes mismos y para que sientan la espléndida sensación de libertad que brinda el poder estar por un momento consigo mismo.

Permita, y no censure, que su pareja en algún momento no quiera estar con usted, no rechace ni prohíba que su pareja quiera tomarse un trago o hacer alguna actividad como caminar, hacer deporte o leer un buen libro, pero sin usted, o incluso, prefiera compartir un rato con personas diferentes a usted, pues otro tipo de soledad es tener la posibilidad de compartir con personas diferentes a las que normalmente nos rodean y para quienes ya somos absolutamente previsibles.

Si usted entendiera y valorara más el derecho y el beneficio de la soledad, entonces lograría grandes e importantes cosas en su vida de pareja, empezando por la sinceridad de su pareja al no tener que mentir ni sacar disculpas para buscar un espacio de soledad, no estaría fatigando a su pareja con su presencia, pues recuerde que usted no es ni será su único eje de vida, le estaría dando oportunidad a su pareja de pensar en ella y de hacer cosas por ella, lo que seguramente redundará en beneficios de ambos pero, sobre todo, estaría siendo generador de felicidad a su pareja y, obviamente de su propia felicidad pues un rato de soledad de vez en cuando le dará cosas que su pareja nunca le podrá brindar, convirtiéndose así en un excelente complemento de felicidad. Brinde y defienda el derecho a la soledad.

Para mi fortuna y felicidad, aprendí con mi esposa hace ya algún tiempo a decir sin temor “ Hoy quisiera estar solo por un momento para pensar en mis cosas “ y desde ese momento ya

no tengo que desgastarme en inventar mentiras piadosas que tarde o temprano terminaban saliendo a flote, pues recuerde que más fácil cae un mentiroso que un cojo y cuando se trata de mentiras, la memoria suele traicionarnos con frecuencia.

Ya no tiene necesidad de seguir mintiendo para estar consigo mismo, solo véndale la idea a su pareja y genere el diálogo y el espacio de confianza para que ambos encuentren el beneficio que brinda “El Derecho a la Soledad”

La vivencia en pareja obliga a abrir dos espacios, no a unirlos, a respetar la individualidad, la autonomía y la historia personal que cada uno de los integrantes carga. **Créame que funciona**

CAPÍTULO 10

**LOS HIJOS
Y NUESTROS DERECHOS**

Para muchas parejas los hijos son el objetivo, la meta a alcanzar, el sueño dorado y la realización de sus vidas, para otras en cambio los hijos no hacen parte de su planes, no son considerados necesarios para ser felices y por lo pronto descartan cualquier posibilidad de llegar a ser padres. Ambas situaciones son totalmente respetables y comprensibles, pues los seres humanos tendremos siempre la libertad de tomar este tipo de decisiones y nadie tendría ni el derecho ni la autoridad moral para cuestionar una u otra decisión.

En esta ocasión me referiré a las primeras parejas, aquellas que construyen sus sueños y proyectos de vida al rededor y en torno de los hijos, aquellas que sueñan con ser padres, que sueñan con perpetuar su existencia en una personita a quien se lo darán todo, por quién estarán dispuestos a sacrificar lo que sea necesario para que sea feliz. Algún día alguien también pensó y soñó con esto y es por esta razón que usted existe.

Sin embargo, habrá que tener especial cuidado con esos buenos deseos y con los sueños que construimos alrededor de los hijos, pues podrán desviarnos de lo realmente importante, podrán lograr que nos equivoquemos y cometamos serios e irreparables errores con ellos mismos y con las demás personas que nos rodean, podrán, si no somos inteligentes, sumergirnos en un mundo aparente y engañosamente feliz, para terminar en la más completa soledad sin darnos cuenta ni tiempo de reaccionar.

Soy padre de dos preciosos hijos, Natalia de 10 años y Juan Camilo de 8 años, ambos excelentes hijos, buenos estudiantes, observadores, inquietos y muy críticos con las cosas de la vida, pero sobre todo con el ejemplo que les estamos dando, al ser cada vez más común que nos digan cosas como “Papi o Mami, ¿este es el ejemplo que nos están dando?” cuando sienten que nos hemos equivocado en algo que hicimos o dijimos. Lo menciono sólo con el ánimo de tener la propiedad, la experiencia y, si se quiere, la autoridad moral de plasmar en este capítulo algunos de los graves errores que ustedes y nosotros solemos cometer en la educación de nuestros hijos y que atentan directamente en contra de la estabilidad de la pareja.

Lo primero que deberá aprender será cambiar el lugar de preferencia de sus hijos y pasarlos a un segundo y quizás a un tercer lugar, pues el primer lugar tiene nombre propio... ¡Usted!, y preferiría que el segundo lugar de su preferencia lo destinara para su pareja, para luego ubicar a sus hijos en un importante tercer lugar de su preferencia y de prioridades y le voy a explicar la razón de ello.

En su deseo de ser una buena madre o un buen padre, todo lo que usted haga estará orientado para conseguir la felicidad de sus hijos, olvidándose por completo de usted, de sus necesidades de su felicidad y, obviamente, de su pareja. Lo que no puede olvidar es que la única forma de hacer feliz a alguien es siendo primero feliz uno mismo, pues de lo contrario la felicidad de los demás estará en su desdicha y así no deben funcionar las cosas en su hogar.

Tenga presente que antes de ser esposo o esposa era una persona con sueños y fantasías y antes de ser padre o madre tenía proyectos de realización personal y profesional y estos proyectos no pueden ni se deben interrumpir con la llegada de

los hijos, pues con el tiempo dejarán de ser la inspiración para convertirse en los obstáculos de progreso y de felicidad, si no manejamos adecuadamente su educación y defendemos nuestros derechos ante ellos.

Así que usted deberá siempre estar en el primer lugar de sus preferencias y prioridades, para que una vez se sienta absolutamente feliz y realizado(a), pueda convertirse en un generador de felicidad para los demás.

El segundo lugar de mi preferencia se lo di a mi esposa hace muchos años, cuando entendí que la mejor forma de hacer felices a nuestros hijos era generando un ambiente de tranquilidad y armonía en el hogar, siendo necesario e importante estar siempre bien con mi pareja, que los niños sintieran y respiraran amor, paz y respeto en cualquier rincón de la casa y solo lo lograría dándole el lugar que merecía mi pareja, dándole toda la importancia a sus cosas y a sus necesidades y evidentemente respetando sus propias prioridades.

Un merecido y estratégico segundo lugar para mi pareja, para lograr la colaboración, el respaldo y el apoyo que toda persona necesita para educar adecuada y eficientemente a sus hijos, pues ambos modelos son vitales en la educación de los hijos, ambos patrones de comportamiento garantizan la sobrevivencia de ellos y ambas personas serán siempre complemento para alcanzar la anhelada felicidad de nuestros adorados retoños.

Un tercer lugar de su preferencia para los hijos, quienes en sus primeros 10 años de vida, no necesitan de su dinero ni de regalos costosos para ser felices, necesitan tranquilidad, amor y ternura, necesitan ver y escuchar una sonrisa sincera cada mañana al despertar y esa sonrisa se la podrá generar su pareja

con los detalles y con la satisfacción de despertar al lado de la persona más especial y maravillosa del mundo, al lado de la persona que la motiva para levantarse y luchar para un mejor mañana, al lado de la persona de trata al máximo de ser competitiva para que usted siempre encuentre lo mejor en ella y sea totalmente feliz.

Por favor, no se siga engañando, primero usted, segundo su pareja y tercero sus hijos, ya que cualquier combinación de estos lugares o posiciones no será efectiva si en realidad quiere y desea alcanzar su felicidad y la de los seres que ama.

Nunca pretenda pensar que sus hijos podrán ser felices, así usted sienta que lo tienen todo, cuando los ven discutiendo cada noche y cada mañana, cuando observan la forma tan agresiva como se tratan y sobre todo, cuando sienten o se dan cuenta que muchas de las discusiones y peleas inútiles entre ustedes son por causa de ellos.

¿Quiere en realidad ver felices a sus hijos?. Entonces busque y sea feliz usted primero, vuélvase generador de felicidad para su pareja y como consecuencia obtendrá la felicidad de sus hijos.

En cuanto a los derechos que nos asisten como padres, debemos dejarle claro a nuestros hijos desde muy temprana edad, que mamá y papá necesitan tiempo para ellos, tiempo de pareja para salir, bailar, cenar, hacer deporte o caminar, es importante que crezcan con esta convicción y no que pueden manejar el tiempo de sus padres, que son ellos quienes decidan si salen o no, que son ellos quienes manejan y manipulan la relación con una rabieta o un mar de llanto. No olvide que los niños por naturaleza son egoístas y querrán siempre que esté a su lado, aunque distantes, es decir, ellos podrán estar viendo su programa preferido de televisión y no estar interesados en lo

más mínimo de conversar o hacer algún juego con usted, pero sí necesitan saber y sentir que usted se quedará ahí para sentirse cómodos y seguros, aunque el precio que usted pague no lo justifique.

A los hijos hay que hacerles entender que mamá y papá tienen derechos y ellos los deben aprender a respetar, pues sería un grave error permitir que su hijo de 5, 6 o 9 años le maneje el tiempo a su antojo y usted piense que es la forma en que él será feliz, pues así no llorará ni se frustrará. Grave error.

De ahí que un tercer lugar de preferencia para sus hijos le garantizará tener la autoridad y capacidad mental de manejar estas situaciones, el llanto del hijo y el sentimiento de culpabilidad que pueda llegar a experimentar mientras aprende a educarlos correctamente, mientras ellos aprenden a respetar sus derechos y espacios de pareja. Por mi experiencia, **créame que funciona.**

CAPÍTULO 11

RETIRARSE A TIEMPO

A lo largo del libro he mencionado los principales problemas por lo que atraviesan las parejas, las causas y los focos de los mismos, la manera de prevenirlos y la mejor forma de atacarlos directa y oportunamente para evitar que se propaguen y lleguen a límites inesperados e irremediables, que terminen deteriorando esa hermosa relación de pareja que tanto le ha costado construir.

Herramientas y estrategias como:

- ✓ No sentirse dueño de su pareja.
- ✓ Aprender a utilizar la balanza de la compensación (lo bueno prima sobre lo malo)
- ✓ La necesidad que tiene de ser competitivo con su pareja
- ✓ Saber realmente qué genera la presencia de un amante
- ✓ Conocer la importancia de mantener motivada a su pareja
- ✓ Saber que en los problemas de pareja no hay víctimas ni culpables
- ✓ Aprender a que no todo se le cuenta a la pareja
- ✓ Aprender a identificar y manejar los cambios en su pareja
- ✓ Saber defender y respetar el derecho a la soledad, y
- ✓ Conocer los límites que debe tener en la educación de sus hijos.

Le permitirán, con absoluta seguridad, lograr una vida en pareja mucho más sana, armoniosa y plenamente feliz.

No incluí este capítulo en mi libro para motivarle a retirarse y renunciar frente al primer problema que puede tener con su

pareja, por el contrario, lo hice pensando en que ya no tendrá disculpa para no intentarlo de nuevo, para que siempre tenga nuevas alternativas, para que no se rinda en su lucha de hacer pareja, de hacer familia y de hacer patria, para que nunca cometa el inmenso error y el peor negocio de su vida como es una separación, o por lo menos, no sin antes haberlo intentado todo por salvar su relación, por salvar su familia y por salvar su propia ideología, aquella que lo llevó un día al altar o a conformar una relación de pareja, llena de ilusiones y de sueños, llena de proyectos y en la cual concentró todas sus energías y capacidades para alcanzar las metas y los sueños que se había trazado.

Por favor, luche constantemente para mantener bien a su pareja, aplique la balanza de la compensación cada vez que se sienta decepcionado de su relación, no se deje marcar tanto por las dos o tres cosas negativas, no permita que estas cosas le opaquen la cantidad de cosas buenas y cualidades que tiene su pareja y de las cuales se enamoró profundamente algún día, luche con la convicción que su pareja está respondiendo a los estímulos que usted mismo le genera, cambie lo que deba cambiar en procura de mantener estable su relación y, principalmente, sea competitivo con su pareja, aplique todo ese empeño, profesionalismo y eficiencia laboral en su pareja, sea igual o más productivo con su pareja que en el trabajo, esto sólo le generará importantes beneficios y satisfacciones en su vida personal y profesional. No pretenda ser exitoso en su trabajo y un mediocre en su hogar, dé siempre lo mejor de sí, para que pueda recibir lo mejor de los demás y, por favor, descarte cualquier posibilidad de separarse sin darse y dar una segunda oportunidad, siendo posible que usted mismo y su pareja requieran de una tercera, pero valdrá la pena, por ustedes, por sus hijos, por el país.

Ahora bien, si después de aplicar todas estas estrategias siente

que con todo lo que ha hecho por mejorar y salvar su relación poco o nada ha conseguido, si siente que la lucha de dos personas la está dando usted solo, si siente que no hay razón ni motivación para luchar y si siente que su pareja definitivamente no quiere estar a su lado, entonces retírese a tiempo.

Pero ¿Que es retirarse a tiempo?, es entender y aceptar que con el tiempo cada uno pudo haber descubierto que existen caminos diferentes por recorrer, que cada uno tiene sueños y proyectos de vida diferentes, entender que cada uno cambió y ahora quiere y necesita experimentar cosas diferentes pero, sobre todo, entender y aceptar que con el tiempo ambas personas, o por lo menos una de las dos, ha descubierto que ya no quiere ser pareja y en esos momentos, usted no puede obligar a alguien a estar a su lado, ni mucho menos permitir que le obliguen a continuar con una relación que ya no tiene sentido y que, por el contrario, se convirtió en un factor de frustración constante que no le permite mirar para adelante ni construir nuevos caminos hacia su propia felicidad.

Retirarse a tiempo es no cambiar todo ese amor que algún día sintió o que siente hacia una persona por odio; retirarse a tiempo es entender y aceptar que todos los seres humanos tenemos el derecho a ser felices y si esa felicidad no la encontramos en la pareja, podremos buscarla en otros escenarios; retirarse a tiempo es aceptar que usted pudo no haber sido generador de felicidad y vivió engañado por muchos años de convivencia, pensando que su pareja era feliz cuando realmente estaba acumulando frustraciones y amarguras que nunca fue capaz de manifestar, por evitar el conflicto, por evitar problemas, por evitar que usted se disgustara y asumiera una posición de víctima, o, simplemente, porque usted mismo nunca le generó el espacio para ello.

Retirarse a tiempo es saber decir adiós o hasta pronto a esa persona que tanto nos dio y nos aportó, es saber decir “Te deseo lo mejor y espero que seas muy feliz”, es saber decir “Gracias por todo y perdona los errores cometidos”, es permitir que quien fuera por mucho tiempo mi pareja, pueda volar si es lo que realmente quiere y necesita, retirarse a tiempo es buscar su propia felicidad y dejar que la otra persona la busque si no la pudo encontrar a su lado.

Retirarse a tiempo, es aprender a que usted no era dueño de nadie para que le soportarán tantos errores e injusticias, ni tampoco, propiedad de nadie para que el otro encontrara la felicidad en su desdicha.

Pero retirarse a tiempo también podría ser que usted renuncie definitivamente y lo único que abandone sea el egoísmo, el orgullo y el rencor, que alimentan y construyen una vida sin sentido y un destino en la soledad más profunda, ya que si este es el verdadero foco del problema con su pareja, entonces deberá saber que este problema viajará con usted a todas partes y nunca podrá encontrar la persona que pueda ser feliz a su lado con semejantes características. Llegó la hora de ser feliz y está sólo en sus manos. **Créame que funciona**

CAPÍTULO 12

EL CONSEJO

Un único consejo: Hable con su pareja de estos temas pero en el mejor momento, cuando la armonía, el respeto y la paz reinen en cualquiera que sea el lugar donde se encuentren, cuando ambos estén dispuestos y abiertos física y mentalmente a escuchar y recibir las críticas más constructivas y llenas de buenas intenciones, exprese libre y desprevenidamente su percepción sobre estas situaciones y permita que su pareja haga lo propio, sin reparos ni cuestionamientos, para que entre ambos construyan nuevos y más firmes caminos a la felicidad de una vida plena en pareja. No olvide que siempre habrá cosas por cambiar y cosas por mejorar.

CRÉAME QUE FUNCIONA...

EL DERECHO A LA FELICIDAD

DUEÑOS DE NADA

Aprender que usted no es dueño de nadie para que le soporten tantos errores e injusticias, ni tampoco, propiedad de nadie para que el otro encuentre la felicidad en su desdicha.

LA COMPETITIVIDAD EN LA PAREJA

Ser competitivo es saber conquistar a su pareja cada mañana, los 365 días del año y con cosas que ella nunca esperaría de usted. No olvide que usted también tiene competencia.

LOS AMANTES

“No dejes nunca al que te ama por aquel que te gusta, porque ese que te gusta te dejará por ese que ama”.

VERDADES QUE NO SIRVEN

Mentiras son verdades que no se cuentan, aquellas que yo decido guardar en mi mente y en mi corazón como un gran tesoro, y a ese tesoro se le llama “La Intimidad”.

EL DERECHO A LA SOLEDAD

La vivencia en pareja obliga a abrir dos espacios, no a unirlos, a respetar la individualidad, la autonomía y la historia personal que cada uno de los integrantes carga.

LOS HIJOS Y NUESTROS DERECHOS

¿Quiere en realidad ver felices a sus hijos?. Entonces busque y sea feliz usted primero, vuélvase generador de felicidad para su pareja y como consecuencia obtendrá la felicidad de sus hijos.

RETIRARSE A TIEMPO

Nunca obligue a nadie a estar a su lado, ni mucho menos permita que le obliguen a continuar con una relación que ya no tiene sentido.